

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Tontos de capirote

Indudablemente para ser liberal en España hace falta ser tonto de capirote. El hombre que quiere pasar por liberal tiene la obligación de tragarse todas las bolas que sus periódicos le quieren meter. Sin ese requisito se está siempre en peligro de ser tenido por mal liberal.

En estos días por ejemplo—¡cuidado que han quedado mal— todos los liberales han tenido que tragarse que la señorita Morales había raptado a las tres niñas desaparecidas de la calle de Hilarión Eslava, y que el cabo Cosini de la guardia civil y el periodista señor la Morena del «Heraldo» eran más segaces y tenían mejor olfato que el mismísimo Sherlock Holmes. Después ha resultado que ni una cosa ni otra tenían visos de realidad ¿pero qué se hubiera dicho de los liberales que lo hubieran puesto en duda mientras los periódicos de su cuerda lo sostenían y aseguraban, o daban a entender, que en el creerlo estribaban la salvación de la patria y de la libertad?

Los propios liberales se hallan en el trance de tener que asegurar estos días—así lo dicen sus periódicos y sus hombres—que la obra «Electra» de Pérez Galdós es la mejor obra dramática de nuestro teatro, y la que el público desea con mayor interés ver representada.

Y tanto es así que—¡oh poder de la estulticia!—hombres de tanto relieve como Jacinto Benavente y Serafin y Joaquín Álvarez Quintero, arrastrados por esa corriente liberal, han llegado a sostener con su firma que tal es, en efecto, el mérito literario de «Electra» y el deseo de la opinión.

Un buen liberal en nuestra patria no puede tener criterio propio ni sentido común. Si el uno y el otro le aconsejan no creer las sandeces que sus periódicos le dicen, no tiene más remedio que renunciar a esos prudentes consejos si no quiere ser tenido por reaccionario y por enemigo de la libertad.

¡Ahí es nádal! ¡Un liberal que preten de tener la libertad de pensar! ¿Pues qué se han pensado esos liberales?

La libertad consiste en ser anticlerical y no en otra cosa. Y el ser anticlerical no es nada más, que tener continuamente encima de las cejas aquel aforismo de Gambotta:

«El clericalismo ¡ahí el enemigo!» Por consiguiente, si se extravían unas niñas y no se sabe quién las ha raptado es preciso buscar el rapto en el clericalismo. Si se descubre un crimen y no se sabe quién es el que lo ha cometido, es preciso asegurar desde un principio que el criminal se halla amparado en el clericalismo. Y si se trata de averiguar qué obra literaria es la más perfecta y quién es el mejor escritor de todos los escritores, no hay más que escoger la obra más anticlerical que se haya escrito y el autor que más haya padecido la obsesión del anticlericalismo, para acertar con la solución.

Y a ese modo de discurrir y a ese modo de proceder acostumbran a llamar progresismo o intelectualidad.

¿No es verdad que se necesita para eso, ser tonto de capirote?

Hé ahí porqué decimos en un principio ¡qué hace falta ser tonto de capirote para ser liberal en nuestra patria, pues sólo los que así piensan y así que así proceden son los que a el mundo de los liberales.

FERNANDO

De Sociedad

Letas de Justo

En la iglesia de la Caridad y con una concurrencia que llenaba por completo el templo, se ha verificado esta mañana la Hora Santa en sufragio del alma del que en vida fué notable doctor en medicina y cirujía don Félix Navas Truchaud.

A su viuda e hija reiteramos la expresión de nuestro pésame más sentido.

DESDE MADRID

La vuelta de Blasco Ibáñez

Dicen que el novelista Blasco Ibáñez vuelve a la política republicana, y mientras no se demuestre lo contrario, al lado de Alejandro Lerroux.

Blasco Ibáñez se retiró de la política allá por los años del 904 al 7 ¿Se retiró? ¿Lo retiraron? ¿Fué una resolución libre y consciente, o la resolución del miedo, el amor a la vida, el ansia de gozarla como el más ferviente de los devotos del epicureísmo?

Creo sinceramente que a Blasco Ibáñez lo apartó de la política el miedo. Después de aparecer como primer postor en todas las subastas del radicalismo; después de haber azuzado durante varios años a las cábilas que le tenían por santón contra sus adversarios y especialmente contra los católicos, el llamado Sultán de la Malvarrosa, se encontró con que en su mismo campo y hasta en su propia casa política se levantaban contra él los criados a sus pechos. Fué entonces cuando fueron deshonradas y envilecidas incluso la injuria y la calumnia; fué entonces cuando las turbas de radicales valencianos y sus capostotes se consagraron a mancillar a sus madres, a sus mujeres y a sus hijos. Fué entonces cuando las armas de fuego que traicioneramente se disparaban contra los devotos del Rosario de la Aurora o los católicos que formaban en las procesiones y jubileos, empezaron a dispararse contra los sacuaces de unos y otros radicalismos republicanos. Y Blasco Ibáñez, el hombre que tanto había contribuido a que se desataran esos vientos de pasión y aun esos huracanes de ferocidad, en vez de afrontarlos digna y serenamente fué apartándose de la política y diciendo «ahí queda eso» dejándolo a la explotación y mango de los Beltrán y de los Azzafí y de los demás conspicuos de la catterva blasquista. Y si se fué de ese modo, medrosamente, vergonzosamente, mirando al bien de su bolsa y a la integridad de su pelleja ¿cómo es posible que vuelva ahora? El que abandona en determinadas circunstancias la política, su política, es un desertor. Si vuelve, lo hace sin autoridad y por de contado que sin dignidad; aunque en esto del decoro político allá se irían quién tuviese la poca lacha de volver habiéndose ido de aquella manera y los que tuvieran la poca aprensión de recibirlo.

Miguel Peñafór

Teatro Principal

La función que ayer anunciábamos se celebraría en este teatro por la nueva empresa arrendataria a beneficio del Hospital de Caridad, tendrá lugar esta noche a las diez, poniéndose en escena la nueva producción de Muñoz Seca «La buena suerte», por la compañía Plá-Ibáñez que viene actuando en el teatro Circo.

Regalos de boda

que han recibido con motivo de su próximo enlace la distinguida señorita Solita Carmona y don Alejandro Domínguez

(Continuación)

Excm. señora Viuda de Guitart, bandejita de plata, Señores de Portela (D. Jorge), lám para.

Señores de Martínez (D. Alejo), espejo con marco de plata.

Señores de Aznar (D. Justo), espejo con marco de plata.

Señora Viuda de Valdés, mantequera de plata y cristal.

Señores de Aguirre, servicio de tazas de té de plata.

Señores de Pasqual de Riquelme, figura de terracota.

Señorita Matilde Gomez, mantequera de cristal y plata.

Julia Barreto Cándido, dos bandejitas.

Sra. Viuda de Sánchez Laá, salvilla de plata.

Don Luis Romoró, estufa eléctrica.

Sres. de Brockman, servicio de cristal tallado para licor.

Sres. de López Vélez, lava-frutas de plata.

Sra. Viuda de Pasqual de Riquelme, pila de plata.

Sres. de García Marin, una docena de cucharillas de plata.

Sres. de Rodríguez Valdés, bandeja de plata.

Don Ricardo Blázquez, jarrones de plata y cristal.

Señorita María de los Llanos Sánchez, portátil eléctrico.

Sres. de García Parreño, centro de plata y cristal.

Sres. de Hernández (don Julio), hueveras de plata.

Sra. Viuda de Sánchez Doménech, salvilla de plata.

Sres. de Sirera, galletero de cristal y plata.

Sres. de González Toledo, frutero de plata.

Sres. de Holt, galletero de cristal y plata.

Señores de Cuesta, lavafrutas de plata.

Señora Viuda de Escámez, salvilla de cristal y plata.

Señores de Huertas, servicio de entremeses de cristal y plata.

Señora Viuda de Saura, frutero de plata.

Señores de La Cerda, copa de cristal tallado.

Señores de Muñoz Delgado, jarro de cristal y plata.

D. Esteban Llagostera, edredón de raso.

D. José María Amorós, bastón con paño de oro.

Margarita Sierra Carmona, pila de agua bendita de plata.

Señores de Barcala, servilleteros de plata.

Señores de Barrington, portavelas de plata.

Señores de Miller, servicio de tocador de plata.

María Fernández Barco, lamparita eléctrica.

Señores de García Ramírez, un portátil.

Mercedes Urraga, pila de agua bendita de plata.

D. Bartolome Noguera, una escribanía de plata.

(Continuará)

Tejidos "El Ferrocarril"

Puerta de Murcia 7, 9 y 11-Cartagena GRAN SASTRERIA

Militar y Paisano

Especialidad en uniformes de la Armada y Ejército. Garantía de cuantos trabajos se encargue, atendido a cargo del consuelo por el señor Federico Valverde y de obreros competentes en este ramo.

Próximas exposiciones de trabajos de todas clases.

Precio fijo y sin competencia

Pasando el rato

El «divertidísimo» juego de fútbol, va en auge. No hay ya seguramente pueblo de España que no tenga un campo de balompié donde se juegue a la «patá».

Tan de «firme» ha entrado este sport en los españoles que hasta los niños de escasa edad, saben ya lo que es una «corne», un «penalty» y una «meele» y conocen a las mil maravillas a Zamora, Alcántara, Otero, Samitier, Monjardín, Aguirrazabala, Montesino, Pasarin, Arrate, Sesúmagá, Travieso, Crós, Artisu, etc etc.

Si va usted por la calle no está uno libre de que un «nene» que ha hecho una pelota con trapos, más dura que un adoquín, le «atree» un «balonazo» en un ojo o en las narices, por la cual si el tanto es válido suele uno echar más sangre que un cerdo cuando lo matan. Las protestas que el transeunte puede hacer son «nulas», pues los equipiers en su tarea de juego no hacen caso y si se descuida uno le dan una «carga» o una «patada» en la espinilla.

Pero el juego de fútbol es hermoso higiénico, saludable; sirve para el desarrollo físico y para el desarrollo de vendas, derroche de «arnica», éter y cuantos medicamentos nos ofrece la ciencia.

El público que concurre a los partidos se entusiasma de tal forma que en muchos casos asalta el campo y con los «puños» expone su pasión.

Ejemplos podrían citarse mil pero no es caso ahora de sacarlos a la palestra, toda vez que de todos son conocidos.

Un servidor de Vdes. que antes no sabía jugar con la pelota más que al «ojo» y a los «agujeros», está también ya casi inclinado a ser fervoroso admirador del deporte del fútbol, aunque para ello tenga antes que meterse en la cabeza toda esa clase de palabras inglesas que figuran en el manual de todo buen futbolista.

El modernismo aconsejó el fútbol y a el tendremos forzosamente que ir, olvidándonos y haciendo que desaparezca, desgraciadamente, otra fiesta más bonita, llena de arte, alegría y gracia, como son las corridas de toros.

OTEMA

CONATO DE INCENDIO

Esta tarde a las dos y media hubo un conato de incendio en la sastrería de don Mariano Saura, en la calle Mayor.

Por la pronta intervención del dueño y dependientes quedó sofocado.

También acudieron bomberos con aparatos «Blosca».

En tercera plana originales de interés.

de interés.

UN MITIN

El próximo domingo a las once de la mañana tendrá lugar en el teatro Circo un mitin, organizado por la Asociación de Inquilinos y Consumidores de esta ciudad. En él se tratará de la prórroga del R. O. sobre alquileres, traida de aguas, obras de defensa contra las inundaciones, construcción de casas baratas y disminución del precio del fluido eléctrico.

Harán uso de la palabra don José Serrano Batanero, don Lorenzo Barrio Morayta y don Luis Díez Gujrao de Revenga.

Cuernos y Cuireles

La becerrada «ma» «rajo-californio»

Aumenta la animación para la fiesta taurina que el próximo domingo se celebrará en nuestra plaza y que como todos ya sabemos está organizada por las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la del Paso del Prendimiento (morados y encarnados).

Los toros, a la hora en que sale el periódico, debe estar ya en la estación del ferrocarril. Según nuestras noticias se trata de cuatro preciosos becerros, tres berrendos y uno negro y que tienen en la dehesa «fama» de ser bravos, pues dieron buenisimamente.

El duque de Tovar llegará mañana en el correo con objeto de presenciar la lidia de sus toros.

También vendrán mañana los diestros Maera, Barajas y Carnicerito, siendo casi un hecho que les acompañen los valientes matadores de toros Fuentés Bejarano y Joseito de Málaga, los que auxiliarán en la lidia a sus compañeros.

La llave será pedida por la notable artista Lola Miralles que recientemente en la corrida de la Cruz Roja en Madrid, hizo lo propio, obteniendo un éxito.

A más de la banda de música del pueblo, asistirá a la fiesta otra millar.

El éxito está descontado; los marrajos y los californios triunfarán una vez más y el domingo verán la plaza llena, pues el pedido de invitaciones es enorme.

Ya sé que muchos se quedarán sin ella, como no se adelanten a recogerlas.

Casiano Ros y J. Muñoz Delgado han recibido una carta de un planeta que oculta su nombre, pero que se supone es Marte, que dice:

«Estimados cofrades: He celebrado conferencia con Eolo, Neptuno y Febo.

Conviniémos, bajo palabra de honor, que el domingo sea Febo el que reine para mayor triunfo en corrida que organizais».

MERO II